



Capítulo 25 del Cultivo Dual: Discípulo de la Corte Interna

Los discípulos dentro de la Secta Flor Profunda se dividieron en tres grupos principales: los discípulos del Patio Exterior, los discípulos del Patio Interior y los discípulos principales.

Cualquiera podía unirse a la secta como discípulo del Patio Exterior siempre que cumpliera los requisitos mínimos establecidos por la secta y aprobara el examen de ingreso.

Una vez que se convierten en discípulos de la Corte Exterior, utilizan todos los recursos que tienen a su disposición para hacerse más fuertes. Una vez que alcanzan el punto en el que satisfacen las condiciones para calificar como discípulos de la Corte Interior, participan en una serie de pruebas que les otorga la secta. Si logran pasar, se convierten en discípulos de la Corte Interior con privilegios para estudiar técnicas de cultivo más fuertes y adquirir recursos valiosos que los discípulos de la Corte Exterior solo podrían soñar con obtener, mientras que su estatus en la secta también aumenta.

Y a diferencia de los discípulos de la Corte Exterior que son considerados recursos prescindibles, los discípulos de la Corte Interior son vistos como individuos talentosos en los que vale la pena invertir con los recursos de la secta, por lo que todos tienen prioridad cuando se trata de orientación y compartir recursos dentro de la secta.

Luego están los discípulos centrales, los verdaderos pilares de la secta, con un estatus incluso superior al de la mayoría de los ancianos de la secta. Cualquiera que tenga la capacidad de convertirse en un discípulo central, sin importar a qué secta pertenezca, son todos genios y prodigios, monstruos que no se pueden medir con el sentido común y que viven en un mundo propio.

Cuando la joven vestida de verde se acercó a la vivienda de Su Yang, su presencia atrajo las miradas de todos los discípulos del Patio Exterior cercanos.

"¡Oye, mira! ¡Ese es un discípulo de la Corte Interior!"

"¡Saludos, mayor!"

Aunque los discípulos no sabían su nombre, la miraban con admiración y respeto. Para estos discípulos del Atrio Exterior, ser un discípulo del Atrio Interior significaba estatus y poder: todos y cada uno de ellos se esforzaban por convertirse en ídolos.

Y muy raramente los discípulos del Patio Interior abandonaban su corte, por eso estos discípulos estaban sorprendidos y emocionados de ver a uno aparecer aquí.





La joven notó la atención y les devolvió el saludo con una sonrisa amistosa.

Los discípulos podían sentir sus corazones palpar como tambores después de ver su elegante sonrisa, algunos incluso gritaban de pura emoción.

"Me gustaría preguntar, ¿por casualidad vive aquí un discípulo llamado 'Su Yang'?", preguntó la joven.

Los discípulos asintieron vigorosamente, algunos incluso señalaron directamente la puerta de Su Yang: "¡Ahí sí! ¡Justo ahí!"

"Gracias", dijo la joven antes de acercarse al lugar de Su Yang.

Ella llamó a la puerta en el momento en que llegó y Su Yang salió unos segundos después.

"¿En qué puedo ayudarte?", le preguntó Su Yang con expresión indiferente, como si no estuviera sorprendido por su visita inesperada.

A la joven no le importó su comportamiento y siguió sonriendo. "¿Eres Su Yang?", preguntó.

"Si me llamo Su Yang."

—Hmm... —La joven lo miró con los ojos entrecerrados, como si lo estuviera inspeccionando—. He oído muchas cosas sobre ti, Su Yang, desde tus técnicas profundas hasta tu carácter despiadado. Me pregunto si realmente eres tan bueno como dicen.

Su Yang mantuvo la calma a pesar de su obvia provocación.

Y antes de que pudiera abrir la boca, la joven continuó: "Claro que lo creo. Si no fueras tan bueno como dicen que eres, no habría tanta gente hablando de ello, ¿no?"

"Su Yang, me gustaría experimentarlo... tus técnicas", dijo sin andarse con rodeos.

"Sería un placer para mí servir a una dama tan hermosa como usted", dijo Su Yang con una sonrisa amistosa. "Serán 100 puntos premium".

Sin embargo, antes de que Su Yang pudiera continuar, la joven suspiró en voz alta: "¡Aiya! ¡Casi lo olvido! ¡Recientemente gasté todos mis puntos premium en una píldora de Yin Profundo, por lo que actualmente tengo pocos puntos premium! Su Yang, si no te importa, ¿me permitirías experimentar tus técnicas profundas de forma gratuita esta vez? ¡Yo, una discípulo de la Corte Interior Li Xiao Mo, te deberé un favor! "

Su Yang mostró una sonrisa una vez que se dio cuenta del tipo de juego al que estaba jugando Li Xiao Mo.

"Lo siento, pero no trabajo gratis. Si en este momento tienes pocos puntos Premium, siempre puedes volver más tarde cuando tengas suficientes".





Aunque Su Yang se negó a servirla gratis con un tono gentil y respetuoso, Li Xiao Mo lo tomó como una bofetada a su hermoso rostro. ¿Cómo podría él, un simple discípulo de la Corte Exterior, negarse a servirla a ella, una discípula de la Corte Interior? ¿No tiene consecuencias ofender a una discípula de la Corte Interior? ¡A diferencia de la Corte Exterior, ofender a una discípula en la Corte Interior significaba ofenderlas a todas!

"¿Así es como tratas a un superior? ¿Tienes idea del esfuerzo que me costó llegar a esta corte llena de basura? ¿O acaso un favor de un discípulo de la Corte Interior como yo no vale tu esfuerzo?", dijo Li Xiao Mo con el ceño fruncido y disgustado, y su actitud cambió de repente.

—¡Una palabra mía y todo el Patio Interior se convertirá en tu enemigo! Una vez que me dé la vuelta y me vaya de este lugar, podrás olvidarte de vivir una vida pacífica a partir de hoy. ¿Qué será, Su Yang?

"..." Su Yang se quedó en silencio, aparentemente sin palabras.

Li Xiao Mo vio su silencio como miedo y sonrió: "Aunque tu nombre puede asustar a los discípulos del Patio Exterior, ¡no eres más que una hormiga a mis ojos! Si me sirves como un perro a partir de ahora, entonces haré la vista gorda ante tu comportamiento grosero de ahora".

"Quién sabe, si logras satisfacerme con tus servicios, entonces quizá te trate menos como a un perro inútil y más como a un esclavo..."

Su Yang cerró los ojos y suspiró. Cuando abrió los ojos, una luz profunda y cruel brilló en su interior.

-Muy bien...sígueme.

La sonrisa en el rostro de Li Xiao Mo se amplió, quien se sentía bastante orgullosa de sí misma después de ver a Su Yang rendirse.

"Buen perro..." murmuró mientras seguía a Su Yang, sin darse cuenta del cambio de atmósfera en el momento en que entró en su casa.

